

ISIDORO J RUIZ MORENO, *Campañas militares argentinas. La política y la guerra* (tomo I). Buenos Aires, editorial EMECE, 2005, 540 páginas.

Con este primer tomo, el prestigioso historiador I. J. Ruiz Moreno da el paso inicial de una ambiciosa obra que pretende justamente constituir una completa reseña de la historia militar argentina.

Embebido de la mejor tradición historiográfica, y partiendo de los trabajos de Juan Beverina, Bartolomé Mitre y Felix West, busca el autor ampliar el conocimiento y la divulgación de los numerosos episodios marciales que marcan el devenir de nuestro país. Tal, declara en el prólogo, es su cometido expreso: "el realizar una historia integral del Ejército Argentino", sin dejar de lado las circunstancias políticas. Al fin y al cabo, "la guerra no es sino la continuación de la política por otros medios"³

Se comienza por una breve introducción que trata sobre las fuerzas militares coloniales en los albores del Virreinato del Río de la Plata: su formación, y las dificultades que hubo en su consolidación. Prosiguen hechos ya tratados y conocidos en la historiografía tradicional, a los que amplía y enfoca desde el punto de vista militar: las Invasiones Inglesas, la Revolución de Mayo, la Guerra de la Independencia, las campañas del general Belgrano a Paraguay y el Alto Perú y los incipientes enfrentamientos entre las provincias argentinas.

Se trata con particular esmero, y hasta se podría decir, con orgullo, la trayectoria militar del General José de San Martín, poniéndose énfasis en la importancia fundamental de su Campaña Libertadora continental. El genio del prócer se ve expuesto con detalle en las descripciones de las numerosas batallas en las que tomó parte y en la popularidad de la que disfrutó como organizador del Ejército y líder de su pueblo.

³ Clausewitz, Karl. "De la guerra", Breslau 1832.

Gran parte de la obra está dedicada al relato de los infaustos enfrentamientos civiles de las décadas de 1810 y 1820. Evitando las miradas simplificadoras, y los prejuicios revisionistas, el autor expone claramente las motivaciones de cada uno de los eventuales bandos de la guerra civil. El desgarramiento del territorio nacional, el fracaso de los intentos de organización constitucional, la mezquindad de ciertos dirigentes y la barbarie de otros, desfilan ante los ojos del lector, permitiéndole, hacia el final del libro, formar una opinión informada sobre el tema, basada en una visión bastante objetiva de hechos, personas, y circunstancias.

No puede sospecharse en esta obra de la presencia del vicio repetido de ocultar opiniones políticas bajo verdades irrefutables: el por momentos desolador relato de los enfrentamientos intestinos permiten al lector sacar sus propias conclusiones, probablemente coincidentes con los llamados a la Unidad Nacional que repetidamente hace el autor.

Ruiz Moreno reivindica, en todo momento, la figura histórica del primer presidente argentino, Bernardino Rivadavia, líder progresista, legalista y fiel custodio del constitucionalismo en nuestro país. Muestra también la bizarría de numerosos hombres anónimos, que contribuyeron enormemente para lograr la independencia nacional, y la libertad de todos los ciudadanos, sin distinción de encuadramientos políticos.

Culmina el relato con la derrota de los generales José M. Paz y Juan Lavalle, y el consiguiente triunfo de federales sobre unitarios. La encarnación de un modelo de país centrado en la autonomía de las provincias que lo integran se realiza en el Pacto Federal de 1831, al que se llama "Acuerdo Nacional de la Federación". Siendo éste uno de los principales antecedentes de la Constitución Nacional de 1853-1860, solo su incumplimiento por parte de arrogantes caudillos demoraría por más de 20 años el alcanzar el ideal de la Organización Nacional.

Es de destacar la minuciosa descripción que en todo momento se hace de los episodios bélicos: ésta permite al lector interesado una considerable inmersión en las batallas relatadas, logrando ad-

quirir prestamente un panorama general de la situación; a su vez, demuestra el autor su fecundo conocimiento del arte de la guerra (que queda expuesto en gran parte de su obra), brindando detalles de táctica y estrategia que permiten vislumbrar la importancia de la disciplina histórica militar. El uso de gráficos constituye un recurso visual de gran valor en la comprensión de narraciones complejas y su presencia frecuente pero no excesiva ilustra los pasajes más intrincados.

Contribuye a la amenidad de la obra el relato que se permite el autor, sobre las personalidades de los próceres, y de hechos anecdóticos de las campañas bélicas; ciertas partes de la obra se convierten en pintorescos recorridos por heroicos episodios de la historia argentina, exhibidos como los hechos humanos que no dejan de ser.

Otra herramienta de la que se vale el autor para hacer agradable la lectura es la cita y transcripción de textos originales, de inmenso valor histórico: memorias de los protagonistas, correspondencia, documentos oficiales. La monumental investigación bibliográfica que su inclusión en una obra como esta requiere vale verdaderamente la pena; ciertos hechos se convierten, mediante estos instrumentos, de meras reliquias, a realidades casi palpables por el lector.

Es de destacar, por último, la valiosa interrelación entre hechos militares y políticos, que, sin solución de continuidad, dotan al lector de una visión de conjunto, que puede seguir sin vacilar en la comprensión.

La obra, aunque dirigida al público general, excede ampliamente la extensión, la profundidad y hasta el cometido de una obra de mera divulgación. Sin embargo, el particular punto de vista desde el cual se tratan los temas hace interesante la lectura para todo aquel que busque profundizar en temas ya conocidos de la historia de nuestro país, sin descartar a quienes gusten de la exposición completa de hechos marciales, que están entre los más destacados de la historia universal.

Jean Antón
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales - UCA